



EDITORIAL

El bajacaliforniano encuentra en el empleo de frases de doble sentido una manifestación distintiva, y políticos del más alto nivel las utilizan con frecuencia

COMO CONTRIBUCIÓN RECIENTE a la estilística de la lengua, dichos y "diretes" del lenguaje popular se utilizaron en la pasada campaña electoral de nuestro Estado para el entendimiento de nuestra gente.

La primera declaración hecha por los candidatos fue: "El chiste de la gallina no es poner el huevo, sino cacarearlo". Tal manifestación fue criticada severamente por nuestro sistema informativo -televisión, radio, periódicos y revistas-, en donde destacaron sólo lo malo.

Pudieron haber destacado también lo bueno que tenían los candidatos para reflejar mejor la realidad; esto es inevitable para incitar y hacer más fuerte nuestra autoestima.

El segundo dicho fue emitido desde la cúpula de los partidos "Gallina que no pone huevos, al caldo", frase que no me agrada; sin embargo, es la estrategia más usada cuando una organización se ve en problemas políticos -empieza a "grillar" a sus miembros o a separarlos de su nuevo organigrama. Principia por redimensionar la organización.

A mí me agradaría cambiar la regla por otra que diga: "Gallina que no pone huevos, a motivarla y mejorarla". Recuerde la regla de la reciprocidad: "No hagas a otros lo que no quieras que te hagan a ti"; o mejor, "trata a los demás como quisieras que te trataran a ti".

Otra acción estuvo relacionada con la necesidad de conservar la imagen del partido: "No mates a la gallina de los huevos de oro".

Una postura más, que tuvo que ver con la necesidad de diversificar el riesgo: "No pongas todos los huevos en una sola canasta", esta idea se aplica excelentemente a la hora de tomar decisiones sobre los candidatos el día de las votaciones.

Otra de las actitudes adoptadas destacaba la necesidad de conocer lo mejor posible a los candidatos por los que se votaría: "No se te olvide que las gallinas de arriba ensucian a las de abajo", esta es otra frase que no me agrada mucho, sobre todo si uno es de las gallinas de abajo.

La primera vez que comenté lo anterior, alguien me dijo: "Cuestión de no mirar hacia arriba y de usar paraguas", y reafirmó: "El mejor paraguas es trabajar con responsabilidad, lealtad y honestidad, y en el supuesto que te den haz las cosas bien, y cuando llegues a ser jefe, no se te olvide que a la gente hay que escucharla, tratarla bien y motivarla. Ten en cuenta que las gallinas de arriba apoyan, dan causa y entrenan a las de abajo, y muestran gratitud por lo que éstas hacen bien".

PROPÓSITO ÚNICO DEL ESCRITO: Contribuir a que quienes propugnan la superación integral de nuestro Estado tengan un conocimiento más amplio del bajacaliforniano. ■

Comentarios a: direcciongeneral@revistacampestre.com

EUGENIO CARRASCO CASILLAS
Director